

Lotería Nacional, para la ignorancia pública

Pues según parece, la Lotería Nacional va de mal en peor, porque si a la anterior directora, Laura Valdés, la hicieron renunciar para salvarla del tambo por pasarle lana a Vamos México y otras empresas privadas pudientes, en vez de canalizarla a la asistencia pública, el nuevo director, Tomás Ruiz, se dedica a hacer un panegírico a la ignorancia para hacerle publicidad a sus sorteos.

¿Ya se fijaron que intenta poner en ridículo a un esforzado profesor que procura llevarle luces a un grupo de jóvenes enajenados? Porque mientras el maestro les explica los avances astronómicos de los egipcios, los fenicios y los mayas, un rebuznante alumno sale con que “sin tanto rollo” cualquiera se puede hacer de una fortuna si es que le entra a uno de los sorteos de la Lotería.

Pues qué bonito ejemplo, ¿no?

Y luego se preguntan porqué la educación tiene tan bajos niveles en México y porqué el aprovechamiento de los estudiantes es tan, pero tan pobre.

Billetes para “El año deHidalgo”

Al director del Banco de México, Don Tijeras, que no ha encontrado otro método para controlar la inflación que el elemental, mi querido Watson, de quitarle billetes a la cartera de los mexicanos (“A ver con qué compras”), se le ocurrió en este año emitir un nuevo billetazo de \$1,000.00, no porque ya no rindan los de a \$500.00 –¡qué va!–, sino simplemente para “facilitar operaciones”, como las del saqueo de fin de sexenio.

Porque curiosamente el sudoroso Guillermo Ortiz mandó poner en la fachada del billete la simbólica figura de don Miguel Hidalgo, no porque crea que el Padre de la Patria se merezca un homenaje de estos, aunque a lo mejor sí pues no



Mauricio Vega

La culta
Polaca • Por supuesto

hay que olvidar que Vicente Fox y Costilla se sintió un día Libertador de México, pues enarboló un estandarte guadalupano...

Pero más bien hay que creer que lo traicionó el subconciente –o ganó Freud, como dice el poeta Alí Chumacero– y por tal motivo para “El año de Hidalgo” ordenó la impresión de un billete emblemático, que en efecto ocupará menos

espacio en los portafolios de los funcionarios que ya deben estar pensando en “indemnizarse” por todos los esfuerzos que hicieron en favor de la Patria.

¿O habrá otra explicación, que nos debe El señor de los sudores?

No nos ayudes Telcel

Ya de por sí el catedrático Adalberto Ramones les arruinó el lenguaje a

los jóvenes, se lo terminaron de empeorar los cronistas deportivos y lo remataron los cómicos que no tienen más gracia que parecerse a los personajes de moda, o los transgénicos locutores del chisme farandulero.

Y en ese caldo de cultivo de la ignorancia supina, cae en blandito la empresa más próspera de celulares o “portátiles”, la del señor Slim, que viene a validar una manera de hablar que detesta el modo adverbial, con su anuncio: “Si todo lo vives intenso, plan intenso de Tel-Cel”.

Pero no “se vive intenso”, ni intensa, sino intensamente, que es el modo adverbial del adjetivo “intenso”, una manera de hablar que ya no acostumbran usar muchos jóvenes, que se extrañan si se les informa que no es correcta la expresión “dormí profundo” o “dormí profunda”, sino “dormí profundamente”.

Y viene Tel-Cel y les dice “se vive intenso”.

¡IVA no, IDA sí!

¿Por qué no cobra el Estado, la Academia de la Lengua, la SOGEM, la Fundación René Avilés Fabila o la Fundación para las letras mexicanas, el IDA, Impuesto al Disparate Agregado?

Los ingresos que se generarían...

Ya no tendría que sufrir el señor Fox, las angustias que ahora padece,



ni tendría porqué insistir en aplicar el IVA a los alimentos y medicinas, a los libros y a los periódicos y revistas, porque el ingreso sobraría hasta para pagar altos sueldos a los funcionarios menores. Según el sapor sería la pedrada y en tales condiciones los personajes menos relevantes pagarían \$10 por burrada y los más conspicuos (Secretarios de Estado, Gobernadores, Presidentes) \$1,000.00 por cada disparate o dislate que soltaran “en público de la gente”.

A los anunciantes, por lucrar con tarugadas que hacen pasar por genialidades, se les podría cargar un impuesto del 50 por ciento de lo que paguen por la difusión de sus anuncios por radio o televisión.

Por allí un creativo ignorante, que se aprovecha de la coyuntura política, hace decir al locutor que “si tu auto te organiza un complot, debes cambiarlo”. Pero en todo caso sería un boicot, porque un complot requeriría más de uno para producirse.

Otro genio de la publicidad, que a lo mejor es de izquierda, presenta por radio una escenita que pudiera parecer política, pues el presunto conductor de un auto le ordena a éste que gire “¡A la derecha, a la derecha!”. Y como no le hace caso el vehículo, se estrella ¡crash!, por lo que el locutor interviene para dirigirse al radioescucha: “¿Tu auto per-

dió la gobernabilidad? Ven a tu centro de no sé qué...”

¿Así que manejar o conducir un auto es gobernarlo?

¿O se referirá al país, que por querer llevarlo a la derecha se estrella y resulta ingobernable?

Calendarios para cultos polacos

Por si no lo sabían, ya hay calendarios para cultos polacos. A precio especial, desde luego si es que son fundamentalistas lectores de esta sección y sobre todo de este Universo de El Búho.

Se trata del Calendario 2005 de la Escritura y la Lectura y del Calendario 2005 de los niños. El primero está a punto de agotarse (apenas quedarán unos cuantos cuando lean estas páginas, pero los estamos apartando, y con descuento, para quienes acudan a la Fundación René Avilés Fabila, en Yácatas 242, Col. Narvarte o llamen al 5639-5910, al 5522-0992, al 5564-1218 del Distrito Federal o se comuniquen a los emisores: el del heterónimo Héctor Anaya: abrpalabra@aol.com, el de la profesora Araceli Cordero: corderos0506@prodigy.net.mx o el del siempre efectivo Félix Acevedo: fundacionreneavilesfabila@prodigy.net.mx. Ahora que si no quieren el subsidio para los cuates, podrán comprarlos en las librerías de Educal, Gandhi, Colorines, Gon-Vill o Sanborns del país.

Pero apúrense, porque de veras se están agotando, sobre todo el de la Escritura. ¿Y saben por qué? Porque en el mes de noviembre este calendario que recoge textos que hablan de la inteligencia, el ingenio y la profundidad del pensamiento de los escritores, trae un texto de René Avilés Fabila sobre la elección del título para un libro.

Un botón de muestra:

“Tanto el título como la temática de la novela deben ser, como decía Hegel, oscuros por razones de claridad. Así el público y la crítica hablarán de la profundidad y la seriedad de la obra que nunca entendieron”.

Ahora que también hay un inteligente texto de Fernando del Paso en el que establece un paralelo entre Don Quijote (que cumplirá 400 años en el 2005) y Jesucristo (unos cuantos años más grande que la creación de Cervantes):

Otra muestra, pero no un botón sino una cremallera completa:

“Algo, desde luego, comparten Cristo y Don Quijote, en lo que no se ha hecho suficiente hincapié: la irresponsabilidad de ambos al pedirle a sus seguidores –o único seguidor en el caso del manchego– que abandonaran a sus mujeres y a sus hijos a la buena de Dios, para unirse a su cruzada.

[Une a los dos] gravísimas privaciones, como no haber conocido el amor filial, el paternal, el conyugal, el carnal...«ninguno conoció el inefable placer de adorar a un hijo, ninguno tampoco el abominable dolor de perderlo. Y a ninguno le devoró el corazón el monstruo de los ojos verdes que destruyó a Desdémona», etc., etc. Esto sí que comparten Cristo y Don Quijote: una escasez –de ninguna manera un exceso– de sufrimientos”.

Ahora que si busca el culto polaco un poco de buen humor, puede hallar en el mes de abril un texto singular sobre “El punto G de los escritores” o en noviembre se puede sorprender con un “Soneto en che” –antecedente de La chilanga banda, de Jaime López–, que escribió nuestra Décima Musa, Sor Juana Inés de la Cruz, hace unos 350 años.

Pero además se va a encontrar con una impresionante cantidad de retratos de escritores y escritoras

–como le gusta puntualizar a “ya-sabenquién”–, de autores sorprendentes como Sebastian, que es sobre todo escultor, de pintores como Esther González y Guillermo Ceniceros, Felipe Ehrenberg, Roberto Ortega Guerrero, José Luis Farías, Ángel Mauro y Leonel Maciel y fotografías magníficas de Manuel Fuentes, Rogelio Cuéllar, Carlos Castell Sánchez y Barry Domínguez.

Y en cuanto al Calendario 2005 de los niños, está lleno de juegos verbales (adivinanzas, acertijos, trabalenguas –en español y en inglés), palíndromas, pentavocálicas, poemas, versos incompletos y juegos gráficos de “Las diferencias”, además de múltiples ilustraciones de los mejores dibujantes de México, que le muestran a los niños que “hay vida más allá de Disney o Hanna Barbera”.

Unos y otros se complementan con efemérides literarias o relacionadas con la creatividad para niños, con la lista de los natalicios de los Premios Nobel de Literatura, las fechas de nacimiento de los mexicanos Académicos de la Lengua y el señalamiento de autores publicados por Conaculta o el Fondo de Cultura Económica.

En fin, que se trata de “una chulada de maíz tierno”, como los ha calificado lanorteñademisamores, Olga Mireles.

Apártenlos para sus regalos de fin de año, porque se acaban. 📖



Margret Kohler-H